

LA LEY DE DIOS

SEMANARIO CATÓLICO.

SILENCIO SEPULCRAL!

Parece que con esta frase quiere advertirnos de un silencio profundo y lúgubre, y sin embargo nada hallamos que se nos antoje más verboso y elocuente que ese misterioso silencio sepulcral.

De la meditación en el silencio de la muerte nace como una voz, un canto especie de melodía que estremece toda nuestra alma como para desprenderla del vestido inmundo que la aprisiona; de las espesas sombras del sepulcro bien profundizadas con los ojos del alma se forma por modo maravilloso una luz primero debilísima y ténue que apenas ilumina, pero que según vamos profundizando aparece cada vez más viva, cada vez más potente y más esplendorosa.

¿De qué modo ha de hablar el silencio ó iluminar la tiniebla? Y sin embargo no solo hablan los sepulcros sino que lo hacen del modo más elocuente. Si la meditación profunda en la rapidéz con que la muerte cumple con su ministerio sin que puedan detener su marcha destructora juventud y robustez, ciencia, genio, valor, dignidades ni riquezas, no te ha hecho pensar en la voz elocuentísima del silencio sepulcral; si la vanidad del mundo te amarra á sí y no te desase de él, si estás mundanamente ciego ó eres mundanamente insensato é idiota y anhelas luz para tu espíritu, luz para tu alma, y plática consoladora para tu corazón, si anhelas reprimir la idolatría de la propia belleza, si ansías con ansia verdadera de perfección y de fe tu regeneración y tu proximidad á Dios para gozar de su esplendorosa majestad, acércate á la puerta de un Campo-Santo hinca tus rodillas al borde de una tumba y ora por los muertos.

Verás como el silencio de los sepulcros te dirige su elocuente voz, su misteriosa palabra recorriendo de una manera desconocida la historia pasada de tu nacimiento, de tu cuna, de tu juventud y la futura historia de tu muerte, de tus premios y de tus castigos. Acércate al borde del sepulcro, ora por los muertos. Reconcentra todo tu pensamiento en la historia de tantas generaciones que han mullido con sus huesos la tierra que pisas. Pide á ese silencio sepulcral y majestuoso de las tumbas que hable. Pide á esas tinieblas espesas que se ocultan inmediatamente de la primera vara superficial de tierra que te iluminen, y ¡oh asombro! el silencio hablará y las tinieblas harán luz.

—*Ven y mira*— te dirá el sepulcro—*ven y mira*. Este montón de podredumbre y de polvo es lo que ha quedado de aquel rico, de aquel dichoso del siglo, de aquel entregado á sus placeres, de aquel gran rey.

Ven y mira. Este montón de inmundicia, este nido de gusanos, han sido el fin y término de aquella corrección de formas, de aquella belleza clásica, de aquellos ojos brillantes, de aquellos labios rojos. Aquí yacen la Beatriz del Dante y las vírgenes de Rafael, las Mesalinas de la Roma pagana y las paganas de época no remota.

Ven y mira. Este hoyo, esta miserable tumba es el término de las grandes ideas mundanas, de los ambiciosos designios y de toda la grandeza que acompaña á los conquistadores, sanguijuelas de los hombres y verdugos de la humanidad. Aquí yacen Ciro y Alejandro, César y Carlos V, todos esos grandes hombres á quienes la historia ó las circunstancias han concedido ancho campo para el desenvolvimiento de sus disposiciones naturales, para cumplir su misión, y eran aquellas la conducción

de la muerte en la punta de la espada vencedora, y era esta alzar un trono á su soberbia sobre las espaldas de la humanidad aunque para ello fuera necesario construirle con cráneos humanos.

Ven y mira. El orbe entero casi no bastaba á su ambición y ahora duermen tranquilos el sueño de la muerte en el reducido espacio de esta tumba. En ella viene á parar todo, incluso los placeres y gustos por los cuales arriesgamos nuestra salvación y los eternos bienes que somos llamados á poseer después de la muerte en nuestra eternidad.

Ven y mira. Ellos fueron lo que tú eres, y aún algo más, y tú serás bien aprieta lo que ahora son; esto es, un poco de polvo. Si estos objetos no te desengañan, si no te hacen conocer la vanidad del mundo, si no te desasen de él, y al mismo tiempo del pecado, ó es por ser tú totalmente ciego, ó por ser totalmente insensato.—

Y te apartarás del sepulcro con el alma herida, sintiendo á cada paso que das para alejarte de la mansión de los muertos, una voz extraña que repite en tus oídos—*Ven y mira!*—*Ven y mira!*... huirás y la voz te perseguirá y cerrará tus oídos al acento fatídico y los ojos á la luz, y sin quererlo tornarás tus miradas á lo interno de tu conciencia en la que leerás de un modo claro y distinto—*Ven y mira!*

¡Ah!, entonces el hombre plenamente persuadido de que habla el silencio de los sepulcros, tornará al borde de la fosa, y, orando por los muertos, se acercará más á Dios.

CARTA PONTIFICIA.

Monseñor Satolli, Nuncio del Papa en los Estados Unidos recibió el documento siguiente, contestando á una carta colectiva de los directores de periódicos católicos americanos.

«Venerable hermano, salud y bendición apostólica:

Siempre fué nuestro deseo más ardiente en estos tiempos de ilimitada libertad de imprenta, y en que el mundo se ve inundado de publicaciones perniciosas, á

hombres de probada sabiduría trabajar en el bien público por la difusión de una literatura sana. Ya sabíamos Nos que esta importante obra se había emprendido con el mayor celo por Nuestros hijos fieles de la América del Norte, cuando una carta firmada por algunos de ellos ha venido á confirmarnos en la misma apreciación de su celo.

Seguramente, puesto que por el espíritu de los tiempos, el pueblo de todas condiciones busca con afán el placer de la lectura; nada es más de desear que ver publicar y distribuir largamente en el mismo pueblo, escritos tales que puedan ser leídos no solo sin perjuicios, sino también producir los mejores frutos.

Esto nos mueve á felicitar de corazón á todos los que trabajan en una causa tan honrosa y de frutos tan abundantes, elogiándolos como se merecen y exhortándolos al mismo tiempo á continuar en la defensa de los derechos de la Iglesia, de la verdad y de la justicia, con la concordia y la prudencia necesaria. Pero Nos esperamos tratar este asunto otro día, que será pronto.

Entre tanto, Vos les expresaréis Nuestros sentimientos de afecto, y les anunciaréis la Bendición apostólica que acordamos de corazón á cada uno de ellos; así como á Vos, en prenda de la recompensa celestial.

LEÓN XIII, PAPA.

CARTA DE N. S. P. LEÓN XIII,

PAPA POR LA DIVINA PROVIDENCIA;

á los Arzobispos y Obispos de los Estados Unidos de la América del Norte.

(Conclusión)

Mucho pueden contribuir á ese resultado los escritores, sobre todo los periodistas. No ignoramos que muchos diestros atletas combaten en esta arena y que su celo más ha de alabarse que necesita ser excitado. Con todo, la avidez de leer y de saber es tanta entre vosotros y se halla tan extendida que puede ser germen de los mayores bienes, como de los mayores males, y por todos los medios hay que aumentar el número de los que escriben,

con inteligencia y buena intención, teniendo la Religión por guía y la honradez por compañera.

Y más visible es en América esta necesidad porque los católicos están en relación habitual y creen con los que no son católicos, lo que les obliga á extrema prudencia y una especialísima energía. Preciso es instruirlos, aconsejarlos, sostenerlos, excitarlos á la práctica de las virtudes, y en medio de tantas ocasiones peligrosas, al fiel cumplimiento de sus deberes para con la Iglesia.

Esto constituye, sin duda, una propia y grande atribución del Clero; pero, con todo, el lugar y el tiempo exigen, por parte de los periodistas que cuanto puedan se esfuercen y trabajen por la misma causa, que consideren mucho que la obra de la prensa, si no perjudicial, será poco útil á la Religión, si no existe la concordia para el fin á que aspiran. Es preciso que los que traten de servir á la Iglesia y sinceramente defenderla, combatan en perfecto acuerdo y en legión compacta, de suerte que, los que disipasen las fuerzas con la discordia aparezcan enemigos más que defensores.

Por tal razón, en vez de una obra fructuosa y útil, los escritores trabajan para el mal siempre que se atreven á someter á su juicio propio las resoluciones y actos de los Obispos y olvidándose del respeto que se les debe, llegan á desprestigiarlos y á censurarlos. No comprenden cuánto así se perturba el orden y cuántos males proceden de tal conducta. Recuerden, pues, sus obligaciones y no pasen jamás los justos límites de la modestia.

Debe obedecerse á los Obispos que están colocados en tan alto grado de autoridad y tributarles la honra debida á la grandeza y santidad de su cargo. Ese respeto «al que á nadie es lícito faltar, debe principalmente manifestarse y resplandecer en los periodistas católicos para servir á todos de ejemplo. Porque los periódicos destinados á circular por donde quiera cada día, caen en manos del primero que llega y tienen gran influencia sobre las opiniones y costumbres de la multitud.» (Ep. *Cognita nobis ad Archi. et Ep. Provinciarum Taurinen. Mediolanen, Verceilen.* (25 Enero de 1882.)

Nos mismos hemos dado, en varias ocasiones, muchas enseñanzas respecto al deber del escritor y muchas también se han reproducido por el tercer Concilio de Baltimore y por los Arzobispos reunidos en Chicago en 1893. Que los católicos tengan en su memoria tales documentos, y los que de Nos proceden, y por vosotros son dados, y convénzense de que ellos serán la norma de la conducta de la prensa, si ha de cumplir con su obligación, como deben hacerlo.

Nuestro pensamiento se dirige ahora hácia aquellos que difieren de Nos sobre la Fé cristiana y de los cuales muchos ¿quién podría negarlo? tienen esta condición por herencia más bien que por voluntad. Nos hemos cuidado de su salvación con tanto ardor que Nos quisiéramos que ellos se entregaran por fin en los brazos de la Iglesia, la madre común de todos los hombres, como en nuestra Letra Apostólica *Præclara* lo hemos declarado recientemente. Pero Nos no hemos perdido aún la esperanza; porque contamos con la presencia y el favor de Aquel á quien todo obedece y que dió su vida con el fin de reunir los hijos de Dios, que estaban dispersos. (Jo. XI, 52.)

Cierto, que Nos no debemos abandonarles á sus propios sentimientos, sino atraerles á Nos por la dulzura y mediante la más grande caridad, persuadiéndoles por todos los medios posibles á penetrarse bien de todos los ramos de la doctrina católica y á despojarse de sus opiniones preconcebidas.

En este caso, si el primer papel pertenece á los Obispos y á todo el Clero, el segundo les está encomendado á los seglares, puesto que éstos deben ayudar al apostolado del Clero por la honestidad de sus costumbres y la integridad de su vida. La fuerza del ejemplo es grande, principalmente sobre los que buscan sinceramente la verdad y practican la honradez siguiendo una cierta inclinación natural de virtud, como entre vosotros se encuentran muchos. Si el espectáculo de las virtudes cristianas tuvo tanta influencia entre los paganos cegados por las inveteradas supersticiones, como lo atestigua la historia, ¿illegaremos á creer que no se podrá hacer salir del error á los es-

íritus iniciados en los ministerios cristianos?

En fin, Nos no podemos pasar en silencio aquellos cuyo infortunio perpétuo llama y solicita la asistencia de los hombres apostólicos: Nos referimos á los Indios y Negros, comprendidos en los confines de América, que no han sacudido aún, en su mayor parte, las tinieblas de la idolatría.

¡Cuánto campo por cultivar! ¡Qué multitud de hombres que enriquecer con los bienes aportados por Jesucristo!

Entretanto y como prenda de los dones celestiales y como testimonio de nuestra benevolencia, Nos os concedemos afectuosamente en el Señor la bendición apostólica, á vosotros, Venerables Hermanos, á vuestro clero y á vuestro pueblo.

Dada en Roma, cerca de San Pedro el 6 de Enero, Epifanía del Señor, el año 1895, 17.º de Nuestro Pontificado.

LEÓN XIII, PAPA.

LA MISERIA EN ESPAÑA.

(Continuación).

—Oh, eso es una amenaza.

—En todo caso no es más que la barrera opuesta á las palabras «estoy á todo» de su propiedad.

—Me es indiferente; ni debo ni temo, hablemos pues.

—Hablemos.

—Cuando me permití la libertad de interrumpirle atajándole en su retórica marcha por temor á que diese V. de hocicos contra el peñasco de su propia elocuencia, como suele acontecerle cada vez que se entusiasma hablando profundamente embrollado en grandes lucubraciones filosóficas, he dicho, ó quise decir, que un pueblo en anarquía es un pueblo sin Dios.

—Sin Dios, ha dicho V., y yo pretendo ahora que tenga V. la bondad de demostrarlo para que yo pueda hacerle el favor de comprenderlo.

—Muy complacientes andamos.

—Siempre he procurado serlo.

—Bien se conoce. ¡Y lo será V. tanto que responda á unas preguntas que deseo hacerle!

—Con mucho gusto.

—Gracias. ¿Es V. cristiano?

—Donosa y original pregunta y digna de una respuesta no menos original: *Sí, por la gracia de Dios.*

—Bien. ¿Es V. cobarde?

—¡Me hace suma gracia!

—¿Es V. cobarde, amigo mío?

—¡Pero qué interrogatorio es este?

—Empeñó V. su palabra, y vuelvo á preguntar: ¿Es V. cobarde?

—No he deshonrado jamás el uniforme que llevo.

—Luego, si no tuviera de ello repetidas y sublimes pruebas, esa espontánea manifestación me relevaría de preguntarle si es V. hombre de honor.

—No juegue V. así conmigo.

—Bien. Ahora me es permitido decir: un hombre de honor, valiente, y cristiano no puede ser anarquista.

—¿Eh? ¿Cómo es eso?

—Si lo es V., que lo dudo, será anarquista en teoría, jamás será un anarquista práctico; y la anarquía teórica es una aberración, es un sueño, una horrorosa pesadilla de esas que hacen sudar sangre. De la anarquía práctica no hablemos, pues está en la conciencia de todos los hombres que tienen sentido común, que es un cúmulo de crímenes y maldades dignos de un castigo enérgico y saludable. Usted no puede, no, ser anarquista práctico. Se lo prohíbe la religión cristiana que profesa, se lo vedan las leyes del honor y se lo impide con autoritaria voz de mando ese corazón valiente que late en su esforzado pecho capaz de las más heroicas hazañas, siempre dispuesto al noble sacrificio por un levantado fin, jamás dispuesto á la traidora y villana cobardía de los hombruzuelos que, faltos de corazón para arrostrar las consecuencias de un hecho punible, invocan lo que ellos llaman una idea política que pueda ponerles fuera del alcance de las leyes ordinarias. Usted no puede invocar una idea política para robar, para asesinar villanamente.

—No, pero yo.... pero si no, si yo.....

—No sabe qué decir. Usted es un hombre de honor. ¿Comprende V. en el honor infamia?

—Ah, pero si de todo ha de hablar usted y ha de hacerlo en sentido unipersonal

colocándome en un verdadero aprieto del cual no podré salir sin alabarme yo mismo y no podré para defenderme dejar de alabarme sin barbarizar; si la discusión ha de continuar en ese terreno....

—¿Comprende V. en el valiente cobarde? ¿Comprende V. en el cristiano, en el verdadero cristiano un alma que consagrándose á Dios acaricie al mismo tiempo la idea de una venganza la más cobarde, la más irracional, la más estúpida?...

—Continúe V.

—Ya, pero V. no contesta. Desde la existencia de los pueblos hubo ricos, y pobres, y jefes y estados. Y con este ó el otro nombre hubo también plazas en las que penetraban en ocasiones multitud de hombres en cuyo rostro enojado y ceñudo se adivinaba la cólera pronta á estallar á la primera ocasión. Ese latrocinio, ese pillaje, esa venganza cruel que, dicen los anarquistas, se hace en nombre de las afrentas é infortunios que ha sufrido la *sociedad productora*, no es hijo de las ideas del siglo XVIII, siglo de las grandes y profundas reformas, que dicen los *sabios modernos*. No es tampoco hijo del siglo presente; no tiene de nuevo más que el nombre y la especie de aureola con que quieren rodearle los verdaderos propagandistas del mal en todas sus más horribles manifestaciones.

—Vamos quedito.

—Tan quedito como V. quiera.

—Supone V. que las ideas anárquicas, tal como se entienden y divulgan hoy, son hijas de aquellos tiempos en que preponderaba el gobierno absoluto y despótico?

J. G. P.

(Continuará)

ROMA.

LA PEREGRINACIÓN ESPAÑOLA OBRERA DE 1894.

PRIMERA PARTE.

DE GIJÓN A ROMA.

CAPÍTULO II.

LEON.

(Continuación).

Terminadas las bodas de Burgos, que duraron cuatro semanas, se dirigieron todos en cabalgata á Salas, donde se harían

las contrabodas, que fueron tan funestas como alegres habían sido las bodas.

La comitiva se detuvo para descansar en Barbadillo, en la posesión de Ruy Velázquez. Los Infantes iban cazando aves por las riberas del río Arlanza, y Gozalvico tomó un azor y se divertía mojándolo.

Doña Lambra, resentida y envidiosa, mandó á un lacayo suyo que diera en el rostro al Infante con un pepino ensangrentado.

Los Infantes dieron muerte al lacayo delante de doña Lambra, salpicando de sangre sus tocas, y al punto se dirigieron cabalgando á Salas.

Doña Lambra se queja á su marido y éste promete vengarse, para lo cual urde una traición: manda llamar á Gonzalo Gustios, padre de los Infantes, y con fingida amistad le envía á Córdoba con un mensaje para Almanzor y una carta en árabe, escrita por un moro, donde se declaraba la sentencia de muerte del mismo portador.

—No haré tal villanía—le dijo Almanzor que se contentó con dejarle en la cárcel, donde le servía la mora Axa, hermana del rey.

Pasado algún tiempo, Ruy Velázquez, disimulando sus deseos de venganza y creyendo ya muerto á su cuñado, incitó á los Infantes sus sobrinos á que le acompañaran en su excursión á la villa de Almenara para pelear contra los infieles; los Infantes le siguieron animosos, acompañados de su ayo Nuño Salido; pero el traidor D. Rodrigo, en connivencia con los moros, preparó una emboscada y se retiró á Burbena, dejando á los Infantes en poder de los infieles, que los vencieron y decapitaron no sin sufrir antes considerables bajas.

Comiendo con Almanzor estaba don Gonzalo Gustios, señor de Salas, y después de servirles varios manjares, le dice el rey: «aún falta un costoso plato», y á la sazón entraba un moro con una gran fuente cubierta.

El rey destapó y D. Gonzalo se levantó estupefacto al ver en la fuente las cabezas de los siete Infantes de Lara, sus hijos muy queridos y la de su ayo Nuño Salido.

Interroga á aquellos mudos restos y de sus ojos brotan copiosas lágrimas; hiere á siete moros, jura vengarse de Rodrigo y de D.^a Lambra é increpa á su tirano Almanzor que traidoramente le tiene prisionero.

Almanzor, condolido, le da libertad para ir á Castilla y llevar las cabezas; él se despide del rey para ir á Salas su heredad; pero antes, la hermana de Almanzor, que se sentía de él embarazada, llamó al cristiano y le dijo:

—Cuando dé á luz ¿qué quieres que haga?

—Si fuere hijo—respondió Gonzalo— hazle hidalgo y envíale á Salas con la mitad de este anillo, y partiéndolo en dos, dijo: *por él conoceré que es hijo mío.*

Mudarra el Bastardo y Aliatar, rey de Segura, á quien sirve la mora Axa, jugaban al ajedrez un día en presencia de la mora; el rey moro que la amaba, por *miralla* se distrajo y jugó una treta falsa. Entonces Mudarra, encolerizado, se levanta y tira el tablado, diciendo al rey: *tráteseme bien;* pero este le despreciaba llamándole bajo y espúreo é hijo de ninguno y nada. Mudarra descalabró al rey, se dirigió á la sala donde estaba su madre y la obligó á que le dijera quién era su padre.

Don Rodrigo Ruy Velázquez iba de caza y se arrimó á una haya: acertó á pasar por allí un desconocido que le saludó y preguntó su nombre.—Rodrigo de Lara soy, le dijo, cuñado de Gonzalo Gustios, y tío de los siete Infantes de Lara; aquí espero á Mudarrillo, el hijo de la renegada, para matarle.

—Si tú eres Ruy Velázquez yo soy Mudarra González, hijo de Gonzalo Gustios y de la renegada—le dijo aquél— y mis hermanos son los siete Infantes de Lara; tú los vendiste, traidor, aquí morirás.

Mudarra llegó á Salas el día de San Salvador; había sido armado caballero á los diez años, tenía doscientos moros hijos-dalgos á su servicio; se *afinojó* ante su padre Gonzalo Gustios, vengó á sus hermanos y se bautizó.

FRANCISCO GONZÁLEZ PRIETO.

Continuará)

LA VIA DOLOROSA.

III.

Cuando todo estuvo pronto, el cortejo se puso en marcha para el lugar de la ejecución. No hay duda que, según la bárbara costumbre de esos tiempos, la augusta Víctima fué abrumada durante todo el transcurso, de injurias y de golpes. La multitud que se agolpara á cada lado y atrás debía sobre todo no economizarle las humillaciones y los insultos. Era un espectáculo hecho para agradar á los sanhedritas, que siguieron á Jesús y lo acompañaron hasta el Calvario, donde los volveremos á encontrar.

No lejos del Pretorio, Jesús se encontró con su Santa Madre. La Santísima Virgen, que había estado en los alrededores de ese lugar aquella cruel mañana, y que quería ver á su Hijo, se colocó á su paso, y al verle cargado con el instrumento de su suplicio quedó herida de pena. No se hace mención en el Evangelio de este encuentro, que debió ser tan doloroso para el Hijo y para la Madre; pero todos los Padres de la Iglesia han hablado de él, y por lo demás es sobremanera probable que la Santa Virgen, que encontraremos en el Calvario, haya seguido por todas partes á su Divino Hijo.

Otra tradición nos ha conservado el nombre de una piadosa mujer que miraba tristemente, delante de su vivienda, pasar el cortejo. A la vista de Jesús subiendo al Calvario, pálido, con el rostro cubierto de sudor, de sangre y de escupidas, se llenó de compasión, y abriéndose paso entre los soldados y la turba, avanzó rápidamente hácia el Divino Maestro, y enjugó con un lienzo su rostro, de suerte que la huella de su semblante adorable quedó impresa con rasgos sangrientos.

La historia de esa mujer, llamada Berenice, y cuyo nombre en lo sucesivo se cambió por el de Verónica, es referida por antiguos autores, entre otros por Mariano Scoto, monje benedictino del siglo XI, que escribió una Crónica desde Jesucristo hasta su época. Apoya el hecho de Santa Verónica el testimonio de San Meteodio, obispo de Tiro, en el III siglo, á quien San Jerónimo ha alabado por su

saber. A la verdad, no se encuentra hoy ninguna mención en los escritos del santo Obispo, pero no nos queda de esos escritos más que la menor parte. Cítase también en favor del mismo hecho un leccionario de la iglesia de Milán, atribuido á San Ambrosio. En definitiva, el fundamento más sólido de esta historia es la imagen milagrosa del Santo Rostro, honrado en Roma desde tiempos inmemoriales; con lo que se lee en el Evangelio de San Lucas sobre las mujeres que seguían al Salvador que subía al Calvario, y sobre los testimonios de interés que les dió.

La palabra Verónica se compone de latín *Vera*, verdadera, y del griego *eicon*, imagen, que se encuentra en algunos antiguos autores por *eicon*.

La tradición habla también con razón de las caídas reiteradas del Salvador en el camino del Calvario: el estado de extenuación á que lo habían reducido los sufrimientos que soportaba desde hacía dos horas, las explica fácilmente.

La fe no se opone á estas conmovedoras y piadosas tradiciones, que muestran á qué punto la maravillosa y sublime historia de la Pasión se ha grabado en la memoria de los hombres.

(Continuará.)



VARIETADES.

EL VIERNES SANTO DE 1895

«El mundo católico verá en el próximo Viernes Santo la reproducción de un suceso que impresionará vivamente á todas las almas religiosas y cristianas.

»Por primera vez, después de mil ochocientos sesenta y dos años, el Viernes Santo, 12 de Abril, los astros que gravitan en derredor de nuestro sol ocuparán la misma posición que tenían en el firmamento el día en que Jesucristo murió en la cruz.

»Y decimos mil ochocientos sesenta y dos años, y no mil ochocientos noventa y cinco, porque la Era cristiana arranca desde el nacimiento del Salvador, no de la fecha de su muerte.

»En tal día la luna pasará ante la constelación de la Virgen, y el gran astro del

día será velado como el de la Crucifixión del Señor.

»La Santa Sede, el Vicario de Cristo y Roma católica acrecerán con esta ocasión las solemnidades de la Semana Santa.

«Horas después de que fragmentos de la cruz del Redentor se presenten á la adoración del pueblo desde la logia de la Verónica en San Pedro, y sobre la tierra del Calvario traída por Santa Elena, en la Basílica de Santa Cruz de Jerusalén, el lábaro de Constantino se alzará por vez primera en la fachada del nuevo templo, que perpetuará en las márgenes del Tíber la memoria del triunfo cristiano sobre las legiones de Magencio y la adoración permanente de la santa Eucaristía».



¡DIOS LO QUIERA!

Parece confirmarse que aún no hace muchas semanas llegaron á Roma dos caballeros franceses y manifestaron á Su Santidad el Papa León XIII la idea de organizar en París una Exposición universal internacional del Cristianismo durante los diecinueve siglos de su gloriosísima existencia. El Sumo Pontífice se cuenta que quedó perplejo ante la grandiosidad del pensamiento; asintió á él y lo bendijo. Desde luego el Sacro Colegio prometió á su vez su concurso, y el Cardenal Vanutelli, uno de los más jóvenes y activos, aceptó el cargo de presidente de la futura Exposición. Los caballeros franceses, de regreso á Francia expusieron su idea al Cardenal-Arzbispo de París, y todo hace creer hasta ahora que en el año 1900 la Exposición universal internacional del Cristianismo será un hecho.



LA CORDERILLA.

Del rebaño alejada
la blanca corderilla
sola triscando corre
muy triste y fugitiva
por la florida falda
del monte de la vida.
Columbra desde lejos
su amada grey tranquila
paciendo sobre el valle
menudas hierbecillas

y suspirando anhela
su dulce compañía;
mas ¡ay! que se lo impide
cruel y vengativa
de mundanal corriente
la caudalosa ría,
y presa de congoja
la tierna corderilla
mirando á sus hermanas
con blando acento trisca:
¡Ay de mí la cuitadal!
¡Ay de mí la perdida!
¡Ay de mí que no puedo
llegar á la otra orilla!
Ven, cándida pastora,
ven, tierna zagalita,
que muero si no gozo
tu amante compañía.

El lobo abandonando
los montes y colinas
hambriento corre al valle
en busca de su víctima.
¡Ay que ya ha descubierto
la huella apetecida
que deja de sus pasos
la dulce corderilla!
¡Ay que ya la rastreal!
¡Ay que ya la divisál!
¡Ay que con ojo fiero
la aturde, la fascina
y lánzase tras ella
en rápida y tendida
carrera rechinando
rabiosas las mandíbulas!
en tanto que la blanca
medrosa corderilla
de sus garras huyendo
con blando acento trisca:
¡Quién ¡oh dolor! me ampara?
¡Quién ¡oh dolor! me guía,
quién, al valle en que goza
mi amada grey tranquila?
¡Quién feliz vadeando
la caudalosa ría
de este mundo, pudiera
llegar á la otra orilla!
Ven, cándida pastora,
ven tierna zagalita,
que muero si me falta
tu amante compañía.

Y cuando el fiero lobo
ya próximo á la víctima

iba hundir en su cuerpo
las garras agudísimas,
tras de una mata próxima
de blancas manzanillas
apareció la hermosa
y amante zagalita
que en los amantes brazos
tomó á la corderilla
diciendo:

—¿Me conoces?

—Sí, dulce amada mía.

—¿Quién soy?

—La que amorosa
me libertó la vida,
La Reina de los cielos,
la virginal María,
la cándida Pastora,
la tierna Zagalilla,
la que en tus tiernos brazos
tan santo amor me inspiras
que muero si me falta
tu dulce compañía.

HIGINIO G. ARGÜELLES.

SURSUM CORDA.

Reina de cuanto abarca su mirada,
excelsa en sentimientos y hermosura,
júzgase aun la humana criatura
en mísera orfandad abandonada.

Su mente sin rival, es fiera espada
con que, propio verdugo, se tortura;
en la desdicha actual ve la futura
y se atormenta con la ya pasada.

Castigo al craso error, á la demencia
que tanto la separa del camino
en que debe marchar la inteligencia.

Huya lo deleznable y lo mezquino
y busque el Sumo Bien, la Suma Esencia
que es de la dicha manantial divino.

DOS MADRES.

—Siempre estás tan hermosa, tan lozana y tan buena
que ya no hay sufrimiento, querida Filomena,
que haga mella en tí.

—En cambio tú tan triste, tan pálida é inerte
que te me has antojado la sombra de la muerte.
¿Qué te ha pasado, di?

—He perdido la dicha, la ventura, la calma;
el dios de los amores hirió cruel mi alma
y en sus redes cai.

En medio de mis ansias, de mis tristes amores
me dió el cielo una niña como un ramo de flores

—También en justo pago de impúdico cariño muy contra mis deseos me traje al mundo un niño lindo como un clavel;

mas qué quieres, amiga, no soy de las que gimén; con su inocente rostro delataría mi crimen! y me deshice de él!

¿Tú que le conservaste, algo más conseguiste que estar vilipendiada, escarnecida, triste y sufrir, nada más?

—Pero en medio de todo, pese á tu atroz delirio, yo llevaré á los ejelos la palma del martirio y tú qué llevarás?



CRÓNICA UNIVERSAL.

DE ROMA.

La Sagrada Congregación del índice, por decreto del día 25 de Enero de este año, ha condenado, entre otros, los libros siguientes: «Emile Zola; *Opera Omnia*». Como se ve, queda vedada la lectura de todas las obras de Emilio Zola, juntamente con otras casi desconocidas en España. La condenación de aquéllas deben tenerla en cuenta los aficionados á las novelas, pues corren por ahí, desgraciadamente, en original francés y en versiones castellana.

—Algunos periódicos extranjeros publican la traducción de la respuesta que Su Santidad dió á una carta que le ha dirigido la PRENSA CATÓLICA de los Estados Unidos.

Dice Su Santidad, que pues el espíritu de la época presente es que el pueblo, de cualquiera condición y rango que sea, busque el placer de la lectura, nada hay más laudable que ver publicar y distribuir entre el pueblo escritos que puedan, no solamente ser leídos sin daño alguno, sino también producir además buenos frutos.

Espera Su Santidad hablar pronto sobre este importante asunto. Nosotros insertamos dicho documento en otro lugar de este número.

—Monseñor Della Chiesa reemplazará en la secretaría de estado al lado del Cardenal Rampolla á Mons. Rinaldini que pasará á ocupar la NUNCIATURA APOSTÓLICA en Bruselas.

—De nuevo vuelve á agitarse la idea de una EXPOSICIÓN UNIVERSAL DEL CRISTIANISMO.

—Se anuncia la publicación de una Encíclica de Su Santidad á los Obispos

de la Gran Bretaña, con ocasión del décimotercero centenario de la conversión de Inglaterra al Cristianismo.

DE ESPAÑA.

Extracto del *Boletín Eclesiástico*, correspondiente al 1.º de Abril.

«Letras apostólicas acerca del mantenimiento y confirmación de la disciplina de los orientales.

«Edicto convocando á oposición al beneficio de Vice-sochantre ó Salmista de la Catedral de Oviedo, por término de 40 días.

«Se cita á los que se crean con derecho al patronato activo de la capellanía de San Francisco de Asis en la parroquial del Condado (Laviana).

«Sagrada Congregación de Ritos.—Decretos de las conmemoraciones en vísperas.—De las octavas en cuaresma.

«Nombramientos.

«R. O. circular de Gobernación que publicamos hace días.

«Curiosidades acerca de algunos papas.

«Dinero de San Pedro. (Sigue abierta la suscripción.)

«Bibliografía.—«El Angel del Santuario, por el P. Fr. Estéban Sacrest, de la Orden de Predicadores.»

—El señor Marqués de Pidal será nombrado embajador de España en el Vaticano en sustitución del Sr. Merry del Val.

—El bueno de Sagasta dejó el gobierno de la nación en manos del Sr. Cánovas. Ya era tiempo. España recordará con lágrimas su último paso en el poder. Con este motivo añade *La Semana Católica*:

«¡Quiera Dios que cuando dejen el poder los conservadores, que son los sucesores en el gobierno de los fusionistas, podamos decir que la Iglesia no ha estado como está desde que hay liberales en España, indefensa ante los ataques de los sectarios, que desde la cátedra, el libro, la prensa y la tribuna hacen befa y escarnio de la doctrina de Jesucristo y de la santidad de sus ministros!

Por desgracia, si las enseñanzas del pasado sirven de norma para vislumbrar lo porvenir, podemos sospechar que no hemos ganado nada con el cambio de postura.»

Abundamos en la misma opinión, querido colega. Es más: creemos que seguirán haciendo furor los blasfemos y en la cárcel los que griten ¡Viva el Papa Rey!

—Por fin la penosa enfermedad que sufría el virtuoso y sabio cardenal Benavides ha tenido el fatal desenlace que temíamos y lo trabajado de una naturaleza consagrada al estudio y vigilia.

Dios habrá recogido en su santísimo seno el alma del ilustre y virtuoso purpurado.

—Los alumnos del Instituto de Palencia se reunieron el día de San José en la capilla del palacio episcopal, donde el señor Magistral les expuso los deseos del R.ymo. Obispo de la diócesis de constituir una Congregación de San Luís Gonzaga á imitación de las que existen en otras capitales, habiendo quedado ya establecida.

—Muchos son los Prelados que han ordenado se celebren solemnes honras fúnebres en sus respectivas Catedrales por el alma de los desgraciados naufragos del *Reina Regente*. La desaparición y naufragio del hermoso buque con sus cuatrocientos tripulantes parece confirmarse. Y, acatados los designios de Dios, á nosotros únicamente nos toca llorar las desgracias de nuestra patria y orar fervorosamente por el alma de los infelices naufragos.

—Las noticias que se reciben de Cuba son cada día más alarmantes.

Fruto irremisible de las libertades liberales que han de pagar amargamente los pobres soldados españoles, que son los verdaderos cautivos.

Urge proceder rápida y enérgicamente contra los filibusteros procurando ahogar la insurrección antes de que reinen en el país los grandes calores propios de aquellas latitudes. Los insurrectos tienen á su favor un elemento que es de todo punto ingrato á nuestras tropas: el clima.

DEL OBISPADO.

Ha fallecido repentinamente en su posesión de Fonfría (Navia) el conocido escritor asturiano y ex-diputado tradicionalista Sr. D. Alejandro Menéndez de Luarda.

Su muerte ha sido muy sentida en todo el principado, pero especialmente en la

zona occidental en que la distinguida familia Menéndez de Luarda es sumamente apreciada.

Damos á la angustiada familia el más sentido pésame.

—Dos reverendos padres dominicos son les encargados de predicar la santa misión en la histórica y católica villa de Noreña. Con grande entusiasmo salieron á recibirlos los honrados vecinos; acompañados del virtuoso Sr. Cura párroco D. Aquilino Suárez Martínez y el Sr. Alcalde D. Justo Rodríguez, en un elegante carruaje de D. Luciano Rodríguez llegaron á esta Villa en la tarde del 29 dirigiéndose inmediatamente á la iglesia parroquial en que uno de los padres dirigió la palabra al numeroso auditorio.

Los honrados vecinos de esta Villa están completamente entusiasmados.

—Parece ser que S. M. la Reina está decidida á verificar este verano el viaje á Covadonga, con objeto de que su augusto hijo reciba en el histórico monasterio el Sacramento de la Confirmación.

La excursión á Covadonga tendrá lugar á principios del verano y de Asturias saldrá la Real familia directamente para San Sebastian.

Mucho celebraremos que dicha visita sea un hecho.

—Las Hijas de María de la capital donaron á su excelsa Patrona, que se venera en la Iglesia de San Isidoro, una preciosa lámpara de plata.

—En Pola de Lena se ha cometido un crimen análogo en todas sus circunstancias á los perpetrados por el famoso destripador de Londres.

Con este motivo dice nuestro apreciable colega *El Correo de Asturias*:

«Se supone que el autor del hecho sea un loco, y si no se consigue detenerle pronto, se teme que continúe cometiendo tan horribles crímenes.»

Parece ser que el criminal ó loco siguió á Riosa donde hirió de alguna gravedad á otras dos mujeres.

¡Oh impunidad! ¡Oh caciquismo político, bendito seas! Asturias y particularmente la culta villa de Pola de Lena, están de enhorabuena con el desarrollo que de poco acá va adquiriendo la criminalidad.

DEL CONCEJO.

Según auto del Sr. Provisor del Obispado se declara de la propiedad de la iglesia de Celorio, en este Concejo, el altar del Rosario, el banco ó asiento, con lo que se encuentra dentro de una verja de hierro.

Lo que ponemos en conocimiento de los interesados,

—Tenemos el gusto de advertir á nuestros convecinos que el Sr. Vicesecretario del Obispado, D. Jesús Florez Villamil, viene á predicar los sermones de Semana Santa á esta Villa.

Como el Sr. Florez ya es ventajosamente conocido de este culto vecindario, pues ya predicó en esta Villa otra Semana Santa, huelga cuanto pudiéramos decir en elogio de tan elocuente orador sagrado.

—Ha sido nombrado Capellán honorario de la Congregación *della Madonna* (Nuestra Señora de Loreto) el Sr. Alea Collado, presbítero de Ribadesella. Dicho nombramiento ha sido otorgado por el Rvdmo. P. General Fr. Pedro María de Málaga, y aprobado por el Excmo. é Ilmo. Sr. Obispo de Oviedo.

Damos al agraciado la enhorabuena.

—El celoso párroco de Pría, D. Víctor Cueto Vigil, parece, según se nos asegura, que tiene el deseo de adquirir en una de las casas de Barcelona una imagen de San José para la iglesia parroquial.

Mil plácemes merece el virtuoso Párroco, cuyo celo por las cosas santas y por el mayor brillo y esplendor de los objetos destinados al sagrado culto son de todos conocidos, haciéndose por tanto acreedor á la consideración, respeto y aplauso de sus feligreses.

—Parece ser que la Sociedad de San Vicente de Paul, de esta Villa, acordó, en Junta general, redactar un nuevo reglamento que modifique los estatutos actuales, con el fin de evitar algunos abusos y atender en lo posible á los muchos menesterosos de la localidad, pues los fondos con que cuenta no pueden prometer á los numerosos pobres la debida atención y á tan benéfica asociación larga y próspera vida.

Es altamente doloroso que una Sociedad católica, cuyo objeto es la práctica de la más santa de las virtudes, atraviese:

una vida trabajosa pasando como desapercibida á los ojos de personas inmensamente ricas y seguramente católicas.

Llamamos la atención de nuestros queridos vecinos para interesarlos en favor de una Asociación que si honra al género humano, dice mucho en favor del pueblo que la sostiene.

—Con gran concurrencia de fieles se viene celebrando la novena de los Dolores en nuestra iglesia parroquial.

Grande y conmovedor espectáculo de edificación se presenta á la vista de los asistentes á la casa del Señor en la solemne hora de la oración del *Angelus*, prestando mayor grado de majestad y de profundo recogimiento los lutosos paños de que la santa Iglesia se viste en los presentes días.

—Rogamos á nuestros lectores, y especialmente á los de este Concejo, rueguen á Dios por el alma de los desgraciados naufragos del *Reina Regente*.



SECCIÓN RELIGIOSA.

EVANGELIO DEL 6.º VIERNES DE CUARESMA.

En aquel tiempo los príncipes de los sacerdotes y los fariseos juntaron concilio, y decían: ¿Qué hacemos, porque este hombre hace muchos milagros? Si lo dejamos así, creerán todos en él, y vendrán los romanos y arruinarán nuestra ciudad y nación. Mas uno de ellos llamado Caifás, que era el sumo pontífice de aquel año, les dijo: Vosotros no sabeis nada. Ni pensais que os conviene que muera un hombre por el pueblo y no que toda la nación perezca. Mas esto no lo dijo de sí mismo, sino que, siendo sumo pontífice aquel año, profetizó que Jesús había de morir por la nación. Y no solamente por la nación, más también para juntar en uno los hijos de Dios que estaban dispersos. Y así, desde aquel día pensaron cómo le darían muerte. Por lo cual no se mostraba Jesús en público entre los judíos, sino que se retiró á un territorio cerca del desierto, á una ciudad llamada Efrém, y allí moraba con sus discípulos.

(SAN JUAN, cap. 11, v. 47 y siguientes).

ABRIL.
CONSAGRADO Á LA RESURRECCIÓN DEL SEÑOR.

Apostolado de la Oración.

INTENCIÓN GENERAL PARA ABRIL.

El espíritu de penitencia.

ORACIÓN PARA ESTE MES.

¡Oh Jesús miol por medio del Corazón inmaculado de María Santísima os ofrezco las oraciones, obras y trabajos del presente día, para reparar las ofensas que se os hacen, y por las demás intenciones de vuestro Sagrado Corazón.

Os las ofrezco en especial, para conseguir intenso dolor de nuestros pecados, que nos mueva á tomar de ellos venganza en nosotros mismos, con santas austeridades.

PROPÓSITO.

Mortificación de los sentidos, y más aún de las malas pasiones.

Hijas de María.

Las de esta villa celebran sus ejercicios y comunión general el primer domingo de cada mes.

Visitas de la Corte de María.

Día 4. Nuestra Señora de los Dolores, en su altar de la parroquial.—*Día 5.* Nuestra Señora de la Guía, en su capilla.—*Día 6.* Nuestra Señora del Portal, en la capilla de la Trinidad de la parroquial.—*Día 7.* Nuestra Señora de la Adoración de los Santos Reyes, en el altar mayor de la parroquial.—*Día 8.* Nuestra Señora de la Concepción, en su altar de la parroquial.—*Día 9.* Nuestra Señora del Rosario, en su altar de la parroquial.—*Día 10.* Nuestra Señora de las Angustias, capilla de la Trinidad en la parroquial.

Santoral y Cultos.

Jueves 4.—Santos Isidoro, arzobispo de Sevilla, Platón y Zósimo. *Ayuno.* Se reza de san Isidoro, con rito doble de segunda clase y color blanco.

En la parroquial continúan los ejercicios del *Via crucis* á la misma hora, y á la oración la novena de los Dolores, *Salve*, Rosario y *Miserere*.

Viernes 5. De Dolores.—Santos Vicente y Zenón. *Ayuno con abstinencia de carnes. Se saca ánima.* Se reza de los Dolores de la Santísima Virgen María, con rito doble mayor y color blanco.

En la parroquial Misa solemne á las diez á la Virgen de los Dolores y á la oración el ejercicio de la novena como todos los días.

Sábado 6.—Santos Celestino, Marcelino, Celso y Guillermo. *Ayuno. Se saca ánima.* Se reza de Santa Juliana Cornelionense, con rito doble y color blanco.

En la parroquial á la oración, *Salve*, Rosario y el *Miserere*.

Domingo 7. De Ramos. Santos Ciriaco y Saturnino. Se reza de la Dominica, con rito semidoble y color morado. En la Misa se lee la Pasión de Nuestro Señor Jesucristo, según san Mateo. Comunión general de las Hijas de María.

En la parroquial, Misas rezadas por la mañana, á las diez y media solemne bendición de ramos y palmas, con procesión al rededor de la Iglesia. A las once la Misa mayor, cantada, sin órgano, cantándose con solemnidad la Pasión.

Por la tarde, no hay catecismo. A las cuatro y media *Via crucis*, y á la oración *Salve*, Rosario y *Miserere*.

Lunes 8, Santo.—Santos Edesio, Dionisio, Genaro y Máximo. *Ayuno.* Se reza de la Feria con rito simple y color morado.

Por la tarde á las dos y media *Via crucis*, último día. A la oración los mismos ejercicios del día anterior.

Martes 9, Santo.—Santa Casilda. *Ayuno.* Se reza de la Feria, con rito simple y color morado. En la Misa se lee la Pasión según san Marcos.

Por la tarde, se saca el Monumento. A la oración los mismos ejercicios.

Miércoles 10, Santo.—Santos Ezequiel, Miguel y Macario. *Ayuno con abstinencia de carnes.* Se reza de la Feria, con rito simple y color morado. En la Misa se lee la Pasión según san Lucas.

En la parroquial, á la oración, *Maitines* ó ejercicio de *Tinieblas*, con orquesta.